

Violencia familiar y habilidades sociales en adolescentes vinculados al entorno de estudiantes universitarios

Family violence and social skills in adolescents linked to the environment of university students

Violência familiar e habilidades sociais em adolescentes vinculados ao entorno de estudantes universitários

ARTÍCULO ORIGINAL



 **Diana Elizabeth Pilamunga Asacata**
dpilamungaa@unemi.edu.ec

 **Lourdes Monserrate Mendieta Lucas**
lmendietal@unemi.edu.ec

 **Jennifer Daniela Aguilar Silva**
jaguilar7@unemi.edu.ec

 **Luis Enrique Tello Coello**
ltelloc3@unemi.edu.ec

Universidad Estatal de Milagro, Milagro, Ecuador

Escanea en tu dispositivo móvil
o revisa este artículo en:
<https://doi.org/10.33996/repsi.v9i24.224>

Recibido 26 de marzo 2026 / Aceptado 20 de abril 2026 / Publicado 5 de mayo 2026

RESUMEN

La investigación analizó la relación entre violencia familiar y autoestima en adolescentes vinculados a proyectos universitarios de vinculación comunitaria, con el propósito de identificar asociaciones entre experiencias de violencia intrafamiliar y autovaloración personal. El estudio presentó enfoque cuantitativo, diseño no experimental, transversal y alcance correlacional. La muestra estuvo conformada por 1442 adolescentes de 10 a 18 años seleccionados mediante muestreo no probabilístico por conveniencia. La recolección de datos se efectuó mediante un cuestionario estructurado con escalas tipo Likert sobre violencia familiar, dinámica intrafamiliar y autoestima, posteriormente los datos fueron analizados mediante estadística descriptiva y correlación de Spearman. Los resultados evidenciaron presencia de violencia verbal, discusiones familiares y amenazas en contextos domésticos y escolares, además de asociaciones significativas entre miedo, menosprecio familiar e inseguridad emocional. Se concluyó que determinadas dimensiones de violencia familiar se relacionaron con indicadores de autovaloración y bienestar socioemocional adolescente.

Palabras clave: Adolescencia; Autoestima; Habilidades sociales; Relaciones familiares; Violencia familiar

ABSTRACT

The research analyzed the relationship between family violence and self-esteem in adolescents linked to university community outreach projects, with the purpose of identifying associations between intrafamily violence experiences and personal self-worth. The study followed a quantitative approach with a non-experimental, cross-sectional, and correlational design. The sample consisted of 1442 adolescents aged 10 to 18 years selected through non-probability convenience sampling. Data collection was conducted using a structured questionnaire with Likert-type scales related to family violence, family dynamics, and self-esteem, after which the data were analyzed through descriptive statistics and Spearman's correlation. The results revealed the presence of verbal violence, family conflicts, and threats within domestic and school environments, as well as significant associations between fear, family humiliation, and emotional insecurity. The study concluded that specific dimensions of family violence were related to indicators of self-worth and adolescent socioemotional well-being.

Key words: Adolescence; Family relationships; Family violence; Self-esteem; Social skills

RESUMO

A pesquisa analisou a relação entre violência familiar e autoestima em adolescentes vinculados a projetos universitários de extensão comunitária, com o objetivo de identificar associações entre experiências de violência intrafamiliar e autovalorização pessoal. O estudo apresentou abordagem quantitativa, delineamento não experimental, transversal e alcance correlacional. A amostra foi composta por 1442 adolescentes de 10 a 18 anos selecionados por amostragem não probabilística por conveniência. A coleta de dados foi realizada mediante questionário estruturado com escalas do tipo Likert sobre violência familiar, dinâmica intrafamiliar e autoestima, posteriormente os dados foram analisados por meio de estatística descritiva e correlação de Spearman. Os resultados evidenciaram presença de violência verbal, conflitos familiares e ameaças em contextos domésticos e escolares, além de associações significativas entre medo, menosprezo familiar e insegurança emocional. Concluiu-se que determinadas dimensões da violência familiar estiveram relacionadas a indicadores de autovalorização e bem-estar socioemocional adolescente.

Palavras-chave: Adolescência; Autoestima; Habilidades sociais; Relações familiares; Violência familiar

INTRODUCCIÓN

La violencia familiar constituye una problemática social y educativa de alcance mundial que afecta significativamente el desarrollo emocional, psicológico y relacional de niños y adolescentes, debido a que las experiencias de maltrato físico, psicológico, verbal, negligencia y exposición constante a conflictos parentales generan consecuencias que trascienden el ámbito doméstico y se proyectan hacia los espacios escolares, comunitarios y sociales. Mora Alvarado et al. (2024) señalaron que la violencia familiar y escolar influye negativamente sobre la conducta y el bienestar adolescente, mientras que Santamaría Paredes et al. (2024) identificaron que las dificultades de comunicación familiar se relacionan con agresividad y alteraciones emocionales en estudiantes adolescentes. Asimismo, Taco Taco et al. (2024) destacaron que las experiencias socioemocionales tempranas condicionan la convivencia, la participación social y el desarrollo interpersonal durante la adolescencia.

En el ámbito psicosocial, la violencia familiar no debe comprenderse únicamente como agresión física visible, debido a que también incluye formas de violencia psicológica, verbal, económica y negligencia emocional que afectan progresivamente el bienestar adolescente. Caizapanta Puruncaja et al. (2022) sostuvieron que las dinámicas

intrafamiliares violentas deterioran las relaciones interpersonales y afectan la convivencia educativa, además, enfatizaron la necesidad de desarrollar estrategias preventivas y de acompañamiento familiar. De manera similar, Márquez González et al. (2025) evidenciaron que adolescentes y niñas expuestas a violencia intrafamiliar desarrollaron emociones asociadas a miedo, tristeza, inseguridad y distanciamiento afectivo, condiciones que dificultaron la construcción de vínculos sociales saludables y la confianza interpersonal.

Desde una perspectiva conceptual, la violencia familiar puede definirse como cualquier conducta ejercida dentro del núcleo familiar que produzca daño físico, emocional, psicológico o social a alguno de sus integrantes, incluyendo agresiones verbales, amenazas, coerción, humillación, negligencia y exposición reiterada a conflictos intrafamiliares. Estas manifestaciones afectan especialmente a los adolescentes debido a que el entorno familiar representa el principal espacio de aprendizaje emocional y construcción de vínculos sociales. En este contexto, Gómez Briones y Rodríguez Alava (2024) señalaron que el bienestar emocional adolescente se relaciona estrechamente con la interacción social, la percepción de apoyo y la adaptación educativa, mientras que Sánchez Armijos et al. (2025) destacaron que la inteligencia emocional y la regulación afectiva constituyen componentes fundamentales para el desarrollo

socioemocional y psicopedagógico en adolescentes y jóvenes.

La adolescencia representa una etapa particularmente vulnerable frente a experiencias de violencia intrafamiliar, debido a que durante este periodo se consolidan procesos emocionales, sociales y cognitivos fundamentales para la vida adulta. Guevara Leguía et al. (2025) explicaron que las competencias socioemocionales y relacionales cumplen una función esencial en la adaptación educativa y social de los adolescentes, mientras que Toala-Quijije y Pilco-Guadalupe (2023) identificaron que las experiencias de violencia familiar pueden relacionarse con dificultades en habilidades sociales y procesos de interacción interpersonal. Además, Rondan Elizalde et al. (2026) resaltaron la importancia de fortalecer programas comunitarios orientados al bienestar funcional y emocional de poblaciones vulnerables, aspecto que evidencia la necesidad de intervenciones preventivas integrales desde distintos contextos sociales y educativos.

En América Latina, la violencia intrafamiliar continúa siendo un problema persistente asociado a desigualdad social, normalización cultural de prácticas violentas, dificultades de acceso a servicios psicológicos y limitaciones institucionales para la prevención y denuncia. Diversas investigaciones desarrolladas en Ecuador, Perú,

Colombia y México han evidenciado que muchos adolescentes conviven en entornos familiares donde las agresiones verbales, las amenazas y las dinámicas de comunicación disfuncional son percibidas como prácticas cotidianas de convivencia. Santamaría Paredes et al. (2024) señalaron que una mayor apertura comunicativa familiar puede disminuir conductas agresivas en adolescentes, mientras que Caizapanta Puruncaja et al. (2022) insistieron en la necesidad de fortalecer procesos de intervención educativa y comunitaria orientados a prevenir las secuelas emocionales derivadas de la violencia familiar.

En Ecuador, las investigaciones relacionadas con violencia familiar y desarrollo adolescente han incrementado durante los últimos años, particularmente desde enfoques educativos y psicosociales orientados a comprender las repercusiones emocionales y relacionales del conflicto intrafamiliar. Escobar Romero et al. (2025) señalaron que los espacios educativos y recreativos cumplen un papel relevante en el bienestar estudiantil y en la generación de entornos protectores para adolescentes y jóvenes. De forma complementaria, León-Reyes et al. (2022) enfatizaron la importancia de desarrollar estrategias pedagógicas orientadas al acompañamiento integral y al fortalecimiento de capacidades socioemocionales dentro

de contextos educativos inclusivos. Estos antecedentes reforzaron la necesidad de desarrollar investigaciones orientadas a comprender integralmente las experiencias emocionales y familiares de adolescentes en contextos educativos y comunitarios.

Desde el ámbito educativo y comunitario, la intervención frente a violencia familiar requiere enfoques integrales que involucren acompañamiento emocional, fortalecimiento de vínculos familiares y promoción de estrategias preventivas. León Alemán et al. (2025) sostuvieron que los procesos formativos universitarios deben incorporar metodologías orientadas al análisis de problemáticas sociales y familiares, mientras que Luzuriaga Caamaño et al. (2025) resaltaron la importancia de integrar estrategias psicopedagógicas innovadoras dentro de la educación superior. Asimismo, Uzho Pacheco et al. (2025) señalaron que las prácticas psicopedagógicas universitarias pueden contribuir significativamente al acompañamiento emocional y educativo de estudiantes y comunidades vulnerables, especialmente cuando se desarrollan desde enfoques interdisciplinarios y comunitarios.

La vinculación universitaria también representa un espacio estratégico para el desarrollo de acciones preventivas relacionadas con bienestar adolescente y convivencia familiar.

Espinoza-Freire et al. (2017) explicaron que las universidades cumplen una función sociocultural relevante dentro de sus comunidades, mientras que Guamán Gómez et al. (2020) enfatizaron la necesidad de fortalecer la formación ciudadana y social desde los procesos educativos. De igual manera, Carrillo Puga et al. (2024) destacaron la importancia de promover prácticas pedagógicas innovadoras que permitan responder a problemáticas sociales contemporáneas desde enfoques interdisciplinarios. En la misma línea, Páez Merchan et al. (2025) sostuvieron que los contextos comunitarios y educativos requieren estrategias de innovación social orientadas a fortalecer procesos de inclusión, acompañamiento y desarrollo humano.

No obstante, pese al incremento de investigaciones sobre violencia familiar y salud mental adolescente, todavía existen limitados estudios que analicen específicamente la relación entre violencia familiar y autoestima en adolescentes vinculados a programas universitarios o proyectos comunitarios en contextos ecuatorianos. Muchas investigaciones se han concentrado en violencia escolar, agresividad o habilidades sociales, aunque menos estudios han explorado cómo determinadas experiencias de violencia intrafamiliar se relacionan con procesos de autovaloración

personal y bienestar socioemocional adolescente. Además, Ruiz Sánchez et al. (2025) señalaron que las investigaciones educativas contemporáneas requieren enfoques integrales que articulen inclusión, bienestar emocional y acompañamiento pedagógico, mientras que Perlaza Cadena y León Reyes (2025) destacaron la necesidad de fortalecer culturas institucionales orientadas a la innovación y al desarrollo humano.

En consecuencia, la presente investigación se justificó por la necesidad de generar evidencia empírica que permitiera comprender la relación entre violencia familiar y autoestima en adolescentes vinculados al entorno de estudiantes universitarios, considerando la relevancia social, educativa y comunitaria del fenómeno. El estudio resultó pertinente debido a que la identificación de factores emocionales asociados a violencia intrafamiliar puede contribuir al diseño de estrategias preventivas, programas psicoeducativos y acciones de acompañamiento dirigidas a adolescentes en situación de vulnerabilidad. Por ello, la investigación tuvo como objetivo analizar la relación entre violencia familiar y autoestima en adolescentes vinculados a proyectos universitarios de vinculación comunitaria. Asimismo, se planteó como hipótesis que una mayor exposición a violencia familiar se relacionó con menores niveles de autoestima adolescente.

MÉTODO

La investigación se desarrolló mediante enfoque cuantitativo, alcance descriptivo-correlacional, diseño no experimental y corte transversal, debido a que las variables violencia familiar, dinámica intrafamiliar y autoestima fueron medidas en un único momento, sin manipulación deliberada ni intervención sobre los participantes. El componente descriptivo permitió caracterizar la muestra y registrar la distribución de respuestas en las dimensiones evaluadas, mientras que el componente correlacional permitió examinar asociaciones entre indicadores de violencia familiar y autoestima. En consecuencia, el diseño no pretendió establecer causalidad, sino identificar relaciones estadísticas entre variables socioemocionales dentro del contexto estudiado.

La población objetivo estuvo constituida por adolescentes vinculados al entorno de estudiantes universitarios participantes en proyectos de vinculación comunitaria. La muestra quedó conformada por 1442 adolescentes de 10 a 18 años, con una edad promedio de 14,54 años; de ellos, 724 fueron mujeres y 718 fueron hombres. Los participantes procedieron de contextos comunitarios y educativos relacionados con redes familiares, vecinales o institucionales asociadas a estudiantes universitarios. La selección se realizó mediante muestreo no probabilístico por

conveniencia, debido a la accesibilidad de los participantes, la disponibilidad para responder el instrumento y la articulación del levantamiento de información con actividades de vinculación. Este procedimiento permitió reunir una muestra amplia para análisis descriptivos e inferenciales, aunque limitó la generalización probabilística de los resultados.

Los criterios de inclusión fueron: tener entre 10 y 18 años, pertenecer al entorno familiar, comunitario o educativo vinculado a estudiantes universitarios, contar con autorización de participación, aceptar voluntariamente responder el cuestionario, completar los datos sociodemográficos básicos y finalizar la totalidad del instrumento. Se incluyeron adolescentes de ambos sexos, sin restricción por procedencia urbana o rural, siempre que comprendieran las instrucciones y respondieran de manera autónoma. Los criterios de exclusión fueron: edad fuera del rango definido, ausencia de autorización o aceptación voluntaria, cuestionarios incompletos, respuestas duplicadas, patrones de respuesta inverosímiles, registros inconsistentes y dificultades de comprensión que impidieran contestar adecuadamente los ítems. Estos criterios se aplicaron para resguardar la calidad de la base de datos y reducir sesgos derivados de información incompleta o no válida.

La recolección de información se efectuó mediante una encuesta digital estructurada, aplicada entre octubre de 2024 y febrero de 2025. El instrumento integró una ficha sociodemográfica y cuatro bloques de medición. La ficha registró edad, sexo y residencia. El primer bloque incluyó 14 ítems tipo Likert sobre actitudes frente a la violencia hacia la mujer. El segundo bloque incorporó 21 ítems relacionados con exposición, observación y experiencia de violencia física, amenazas e insultos en el colegio, la calle, el hogar y la televisión. El tercer bloque estuvo compuesto por 10 ítems sobre autoestima y autovaloración personal. El cuarto bloque incluyó 15 ítems sobre dinámica familiar, resolución de conflictos, apoyo emocional, seguridad en el hogar, control económico, amenazas, menosprecio y miedo asociado a discusiones familiares.

Las respuestas se organizaron mediante escalas tipo Likert, lo que permitió estimar frecuencia, intensidad o nivel de acuerdo según el contenido de cada ítem. Para la interpretación descriptiva, las puntuaciones se agruparon en niveles bajos, medios y altos de acuerdo con la dirección de cada escala. En las dimensiones de violencia familiar y dinámica intrafamiliar, mayores puntuaciones indicaron mayor presencia de experiencias conflictivas o mayor frecuencia de exposición a situaciones violentas, salvo en los

ítems positivos de apoyo emocional y seguridad familiar, cuya interpretación se realizó en sentido protector. En la dimensión de autoestima, mayores puntuaciones indicaron mejor autovaloración, confianza personal y percepción positiva de sí mismo.

El instrumento fue revisado previamente para verificar claridad lingüística, pertinencia temática y correspondencia entre ítems y dimensiones evaluadas. La revisión permitió ajustar la redacción de preguntas sensibles, evitar ambigüedades y adecuar el lenguaje al nivel comprensivo de los adolescentes. Asimismo, durante el procesamiento de datos se evaluó la consistencia interna de las escalas mediante alfa de Cronbach, con el propósito de estimar la confiabilidad de los bloques utilizados. Esta verificación resultó necesaria debido a que el instrumento integró dimensiones relacionadas con violencia, autoestima y dinámica familiar, por lo que se requirió comprobar la estabilidad interna de las respuestas antes de efectuar los análisis descriptivos e inferenciales.

El procedimiento se ejecutó en fases sucesivas. Primero, se coordinó la aplicación con los responsables de las actividades de vinculación comunitaria y se delimitó el grupo de adolescentes elegibles. Luego, se informó a los participantes sobre el propósito académico del estudio, la voluntariedad de la participación,

la confidencialidad de las respuestas y el uso exclusivo de los datos con fines investigativos. Posteriormente, se aplicó el cuestionario digital en condiciones de privacidad, procurando que los adolescentes respondieran sin presión externa y con posibilidad de solicitar aclaraciones sobre las instrucciones. La duración aproximada de respuesta dependió del ritmo de cada participante, aunque el instrumento fue diseñado para completarse en una sesión breve.

Después de la aplicación, la base de datos fue exportada a formato Excel y organizada mediante una matriz de codificación. En esta fase se revisaron valores perdidos, duplicidad de registros, edades fuera de rango, inconsistencias en variables sociodemográficas y patrones de respuesta no plausibles. Las respuestas válidas fueron codificadas numéricamente según la dirección de cada escala. Posteriormente, se calcularon puntuaciones por dimensión y se preparó la base final para el análisis estadístico. Este proceso permitió depurar la información antes de realizar los cálculos descriptivos e inferenciales.

El análisis de datos se realizó mediante estadística descriptiva e inferencial. En primer lugar, se calcularon frecuencias, porcentajes, medias y desviaciones estándar para caracterizar la muestra y describir las dimensiones de violencia familiar, dinámica intrafamiliar y autoestima. En

segundo lugar, se evaluó la distribución de los datos mediante pruebas de normalidad, considerando la naturaleza ordinal de las respuestas tipo Likert. Debido a que los datos no cumplieron supuestos paramétricos y las variables se midieron en escalas ordinales, se utilizó el coeficiente de correlación de Spearman para examinar asociaciones entre los indicadores de violencia familiar y autoestima. El nivel de significancia estadística se estableció en $p < 0,05$.

Las consideraciones éticas se aplicaron durante todo el proceso de investigación, debido a que el estudio involucró menores de edad e información sensible sobre violencia familiar. Se resguardó el anonimato de los participantes, no se solicitaron datos personales que permitieran identificación directa y la base fue tratada de manera confidencial. La participación fue voluntaria y los adolescentes conservaron el derecho de no responder o retirarse sin consecuencias. Además, se procuró que las preguntas fueran aplicadas en condiciones de respeto, privacidad y cuidado emocional. En caso de identificarse malestar o riesgo asociado a situaciones de violencia, se consideró pertinente orientar la derivación hacia instancias familiares, educativas o profesionales correspondientes.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

La investigación analizó información correspondiente a 1442 adolescentes vinculados a proyectos de vinculación comunitaria desarrollados en el entorno de estudiantes universitarios, quienes completaron la totalidad del instrumento digital aplicado entre octubre de 2024 y febrero de 2025. La muestra presentó edades comprendidas entre 10 y 18 años, con una media de edad de 14,54 años ($DE = 1,87$). Los resultados permitieron describir características sociodemográficas, indicadores asociados a violencia familiar, experiencias de conflicto intrafamiliar y niveles de autoestima. Asimismo, el análisis estadístico permitió identificar asociaciones entre determinadas dimensiones emocionales y familiares relacionadas con autovaloración personal y bienestar socioemocional adolescente.

Como se presenta en la Tabla 1, la distribución de participantes resultó equilibrada respecto al sexo, debido a que 50,2 % correspondió a mujeres y 49,8 % a hombres. En relación con la edad, predominó el grupo entre 13 y 15 años, mientras que la mayoría de adolescentes procedió de contextos urbanos. Estos resultados permitieron

identificar una muestra heterogénea en términos etarios y sociales, aspecto relevante para el análisis de experiencias familiares y emocionales en población adolescente.

Tabla 1. Características sociodemográficas de la muestra.

	Categoría	n	%
Sexo	Femenino	724	50,2
	Masculino	718	49,8
Edad	10-12 años	324	22,5
	13-15 años	692	48,0
	16-18 años	426	29,5
Residencia	Zona urbana	1187	82,3
	Zona rural	255	17,7

Nota. DE = desviación estándar, media de edad = 14,54 años, DE = 1,87. Características sociodemográficas de la muestra.

Los resultados descriptivos relacionados con actitudes frente a violencia hacia la mujer evidenciaron puntuaciones bajas en la mayoría de indicadores asociados con aceptación explícita de conductas agresivas o discriminatorias. La media global de la escala correspondió a 1,56 puntos sobre 5, lo que indicó baja frecuencia de aceptación directa de violencia física o verbal. Sin embargo, determinados ítems registraron porcentajes moderados de tolerancia hacia expresiones de violencia psicológica y acoso verbal, especialmente en situaciones relacionadas con comentarios ofensivos o indiferencia frente a insultos dirigidos hacia mujeres.

En relación con experiencias de violencia observada, los adolescentes reportaron mayor frecuencia de conflictos en el hogar y en el entorno escolar. Más de la mitad de participantes indicó haber observado discusiones agresivas e insultos

recurrentes dentro del núcleo familiar, mientras que una proporción menor reportó amenazas físicas y agresiones en espacios escolares y comunitarios. Asimismo, los resultados mostraron que las experiencias de violencia verbal fueron más frecuentes que las manifestaciones de agresión física directa, tanto dentro del hogar como en otros espacios de convivencia social.

Respecto a violencia experimentada directamente, una parte de participantes señaló haber recibido insultos, amenazas o agresiones físicas en contextos escolares y familiares. Aunque las experiencias de violencia física presentaron frecuencias inferiores respecto a violencia verbal y psicológica, los registros evidenciaron presencia persistente de dinámicas conflictivas en distintos espacios de interacción adolescente. Del mismo modo, los datos mostraron coexistencia de experiencias de

exposición indirecta y experiencias personales de violencia, especialmente relacionadas con insultos, amenazas y conflictos intrafamiliares.

Los indicadores asociados a autoestima registraron puntuaciones predominantemente medias y altas en la mayoría de participantes. La media global de la escala correspondió a 2,74 puntos sobre 4, resultado que evidenció niveles moderados de autovaloración personal y percepción positiva respecto a capacidades individuales. La mayor parte de adolescentes expresó sentirse útil, valioso o competente en diferentes aspectos personales; no obstante, determinados ítems relacionados con inseguridad emocional y percepción negativa de sí mismo presentaron porcentajes moderados de respuesta.

Los resultados vinculados con dinámica familiar mostraron coexistencia de factores protectores y experiencias conflictivas dentro del entorno doméstico. Como se observa en la Tabla 2, los indicadores con medias más elevadas correspondieron a percepción de seguridad en el hogar, apoyo emocional familiar y toma justa de decisiones. En contraste, las puntuaciones más bajas se asociaron con amenazas, imposición de voluntad y agresiones físicas durante discusiones familiares. Estos resultados evidenciaron presencia simultánea de apoyo emocional y situaciones de tensión o conflicto dentro de la dinámica familiar evaluada.

Tabla 2. Indicadores descriptivos de dinámica familiar y violencia intrafamiliar.

Indicador	M	DE
Me sentí seguro/a en mi hogar	4,25	1,03
Las personas se apoyaron emocionalmente en mi familia	4,07	1,11
Las decisiones familiares se tomaron de manera justa	3,89	1,18
Presencié discusiones agresivas en casa	2,15	1,29
En mi familia se gritaron o insultaron durante conflictos	2,12	1,27
Observé agresiones físicas en el hogar	2,13	1,36
Alguien impuso su voluntad mediante amenazas	1,95	1,24
Sentí miedo o ansiedad debido a discusiones familiares	2,26	1,41

Nota. M = media, DE = desviación estándar. Escala de respuesta de 1 a 5.

Los resultados relacionados con conflicto familiar indicaron que una proporción importante de adolescentes experimentó miedo, ansiedad o tensión emocional asociada a discusiones domésticas. Asimismo, algunos participantes reportaron experiencias de menosprecio, destrucción de objetos y desvalorización personal dentro del entorno familiar. En contraste, más de la mitad de adolescentes manifestó percepción positiva respecto al apoyo emocional familiar, sensación de seguridad en el hogar y participación justa en la toma de decisiones familiares. Estos resultados permitieron identificar presencia simultánea de elementos protectores y experiencias conflictivas dentro de las relaciones intrafamiliares evaluadas.

Posteriormente, se efectuó el análisis inferencial mediante correlación de Spearman entre violencia familiar y autoestima, debido al carácter ordinal de las escalas utilizadas y a la ausencia de supuestos paramétricos. Los resultados mostraron una correlación positiva baja y estadísticamente

no significativa entre violencia familiar global y autoestima global ($\rho = 0,037$; $p = .157$). En consecuencia, los datos no evidenciaron asociación estadísticamente significativa entre ambas variables cuando fueron analizadas de manera global.

No obstante, el análisis por dimensiones específicas identificó asociaciones estadísticamente significativas entre determinados indicadores emocionales y experiencias de conflicto familiar. Como se presenta en la Tabla 3, el miedo asociado a discusiones familiares mostró correlación positiva moderada con inseguridad personal ($\rho = 0,412$; $p < .001$), mientras que el menosprecio familiar se relacionó con percepción negativa de sí mismo ($\rho = 0,386$; $p < .001$). Del mismo modo, el apoyo emocional familiar presentó correlación positiva moderada con autovaloración positiva ($\rho = 0,441$; $p < .001$), además, la percepción de seguridad en el hogar se asoció con mayores niveles de confianza personal ($\rho = 0,398$; $p < .001$).

Tabla 3. Correlaciones de Spearman entre indicadores de violencia familiar y autoestima.

Variables	ρ	p
Violencia familiar global – autoestima global	0,037	.157
Miedo por discusiones familiares – inseguridad personal	0,412	< .001
Menosprecio familiar – percepción negativa de sí mismo	0,386	< .001
Apoyo emocional familiar – autovaloración positiva	0,441	< .001
Seguridad en el hogar – confianza personal	0,398	< .001

Nota. ρ = coeficiente de correlación de Spearman; $p < .05$ indicó significancia estadística. Las puntuaciones elevadas en violencia familiar representaron mayor frecuencia de experiencias conflictivas, mientras que puntuaciones altas en autoestima indicaron mayor autovaloración y confianza personal.

Los resultados inferenciales indicaron que los adolescentes que registraron mayores niveles de apoyo emocional familiar también reportaron puntuaciones más elevadas de confianza y autovaloración personal. Asimismo, quienes señalaron mayores experiencias de miedo, amenazas o menosprecio familiar registraron niveles superiores de inseguridad emocional y autovaloración negativa.

El análisis descriptivo general permitió identificar presencia simultánea de factores protectores y factores de riesgo dentro de la dinámica familiar de los participantes. Los resultados mostraron coexistencia de apoyo emocional, percepción de seguridad y mecanismos de convivencia positiva junto con experiencias frecuentes de discusiones agresivas, insultos y manifestaciones de violencia psicológica dentro del entorno doméstico y escolar.

Discusión

Los resultados evidenciaron que la relación entre violencia familiar y autoestima no se presentó de manera global y uniforme en toda la muestra, debido a que la correlación general entre ambas variables no alcanzó significancia estadística, aunque determinadas dimensiones emocionales y familiares sí mostraron asociaciones moderadas y significativas. Este resultado sugirió que las experiencias vinculadas con miedo, menosprecio, inseguridad emocional y ausencia de apoyo familiar mantuvieron mayor relación con la autovaloración adolescente que

los índices globales de violencia intrafamiliar. En consecuencia, los datos indicaron que la violencia familiar operó de manera diferenciada según el tipo de experiencia emocional y relacional percibida por los adolescentes, aspecto que reforzó la necesidad de analizar el fenómeno desde una perspectiva multidimensional y contextual.

La ausencia de correlación significativa entre violencia familiar global y autoestima coincidió parcialmente con los resultados reportados por Toala-Quijije y Pilco-Guadalupe (2023), quienes tampoco identificaron asociaciones estadísticamente significativas entre violencia familiar y habilidades sociales en adolescentes ecuatorianos. Esta coincidencia pudo relacionarse con la influencia de factores protectores presentes en determinados contextos familiares y comunitarios, debido a que algunos adolescentes expuestos a experiencias conflictivas también reportaron altos niveles de apoyo emocional, seguridad en el hogar y percepción positiva de sí mismos. Por tanto, los resultados sugirieron que las experiencias de violencia intrafamiliar no impactaron de manera homogénea sobre todos los participantes, especialmente cuando coexistieron mecanismos de apoyo afectivo y redes de contención emocional. Asimismo, este resultado permitió considerar que las respuestas emocionales adolescentes pueden variar según condiciones familiares, apoyo social y recursos personales de afrontamiento.

La coexistencia de factores protectores y experiencias conflictivas dentro de la dinámica familiar representó uno de los resultados más relevantes del estudio. Una parte importante de adolescentes manifestó percepción positiva de apoyo emocional, seguridad doméstica y participación familiar, aunque simultáneamente reportó presencia de discusiones agresivas, insultos y miedo asociado a conflictos intrafamiliares. Esta situación coincidió con investigaciones latinoamericanas que señalaron que las dinámicas familiares pueden combinar expresiones de afecto con formas naturalizadas de violencia verbal o psicológica (Caizapanta Puruncaja et al., 2022; Santamaría Paredes et al., 2024). En este contexto, la violencia familiar no necesariamente apareció en estructuras completamente desintegradas, sino en entornos donde persistieron vínculos afectivos junto con patrones de comunicación conflictivos. Esta dualidad reflejó la complejidad de muchas familias latinoamericanas, donde las expresiones de cuidado pueden coexistir con prácticas de disciplina agresiva o comunicación violenta socialmente normalizada.

Los resultados también mostraron que las dimensiones específicas relacionadas con miedo por discusiones familiares, menosprecio y percepción negativa de sí mismo mantuvieron asociaciones moderadas y significativas. Estos resultados coincidieron con Márquez González et al. (2025), quienes identificaron que adolescentes expuestos a violencia intrafamiliar desarrollaron inseguridad

emocional, tristeza y dificultades relacionales. Del mismo modo, Gómez Briones y Rodríguez Alava (2024) señalaron que el bienestar emocional adolescente depende de la percepción de apoyo, aceptación y estabilidad dentro de los espacios familiares y educativos. En consecuencia, los resultados respaldaron la idea de que determinadas experiencias emocionales asociadas a violencia psicológica pueden relacionarse más estrechamente con autovaloración negativa que las experiencias generales de conflicto familiar. Además, estos resultados sugirieron que la violencia emocional podría generar efectos más persistentes sobre la percepción personal adolescente que algunas formas visibles de violencia física.

La asociación positiva entre apoyo emocional familiar y autovaloración personal también resultó consistente con investigaciones sobre bienestar adolescente y convivencia familiar. Santamaría Paredes et al. (2024) sostuvieron que una comunicación familiar más abierta y afectiva puede favorecer estabilidad emocional y disminuir manifestaciones de agresividad adolescente. De manera similar, Taco Taco et al. (2024) señalaron que las experiencias socioemocionales positivas fortalecen capacidades de adaptación interpersonal y desarrollo emocional. En el presente estudio, los adolescentes que reportaron mayores niveles de apoyo emocional y seguridad doméstica también registraron mayores niveles de confianza personal y percepción positiva de sí mismos, aspecto que

reforzó el papel protector de las relaciones familiares funcionales. Estos resultados evidenciaron que el acompañamiento emocional familiar puede actuar como elemento amortiguador frente a situaciones de tensión o conflicto intrafamiliar.

Por otra parte, la frecuencia elevada de violencia verbal y discusiones agresivas observada en el estudio reflejó problemáticas persistentes dentro de contextos latinoamericanos caracterizados por desigualdad social, sobrecarga familiar y normalización cultural de determinadas prácticas violentas. En muchos casos, los adolescentes pueden interpretar insultos, amenazas o discusiones constantes como formas habituales de convivencia, especialmente cuando estas prácticas se encuentran integradas en dinámicas familiares históricas o intergeneracionales. Esta situación coincidió con investigaciones regionales que señalaron que la violencia psicológica suele permanecer invisibilizada debido a que frecuentemente no se reconoce como forma grave de maltrato (Mora Alvarado et al., 2024; Toala-Quijije y Pilco-Guadalupe, 2023). En consecuencia, el estudio permitió visibilizar que determinadas formas de violencia emocional continúan presentes en espacios familiares y escolares sin ser necesariamente identificadas como problemáticas prioritarias.

Además, los resultados permitieron observar que las experiencias de violencia no se limitaron exclusivamente al hogar, debido a que una parte importante de participantes también reportó insultos, amenazas y agresiones en contextos escolares y

comunitarios. Este resultado coincidió con Mora Alvarado et al. (2024), quienes identificaron relación entre violencia escolar y afectaciones conductuales y emocionales en estudiantes. La presencia simultánea de conflictos familiares y experiencias de violencia en otros espacios sociales sugirió que las dinámicas agresivas pueden extenderse hacia diferentes contextos de convivencia adolescente, afectando seguridad emocional, interacción interpersonal y percepción de bienestar. Este aspecto resaltó la necesidad de comprender la violencia adolescente como fenómeno relacional y contextual que involucra distintos espacios de socialización.

En el plano teórico, el estudio aportó evidencia sobre la importancia de analizar dimensiones específicas de violencia familiar y no únicamente indicadores globales. Los resultados mostraron que variables como miedo, menosprecio y apoyo emocional presentaron mayor capacidad explicativa respecto a la autoestima adolescente que las medidas generales de violencia intrafamiliar. Este resultado sugirió que las experiencias emocionales subjetivas pueden ofrecer mayor sensibilidad analítica para comprender bienestar adolescente y autovaloración personal. En consecuencia, el estudio contribuyó a fortalecer perspectivas multidimensionales orientadas a comprender la complejidad de las relaciones familiares y sus implicaciones socioemocionales dentro de contextos educativos y comunitarios.

Desde el plano práctico, los resultados resaltaron la necesidad de fortalecer estrategias preventivas y programas de acompañamiento psicoeducativo dirigidos a adolescentes y familias. Escobar Romero et al. (2025) señalaron que los espacios educativos y recreativos favorecen bienestar estudiantil y protección emocional, mientras que Uzho Pacheco et al. (2025) destacaron la importancia de las prácticas psicopedagógicas universitarias en contextos comunitarios. En este sentido, los resultados evidenciaron la necesidad de promover programas relacionados con comunicación familiar, regulación emocional, prevención de violencia psicológica y fortalecimiento de autoestima adolescente dentro de instituciones educativas y proyectos de vinculación social. Asimismo, los resultados respaldaron la relevancia de la participación universitaria en procesos de acompañamiento comunitario y detección temprana de problemáticas socioemocionales.

Respecto a las limitaciones, el estudio presentó restricciones metodológicas que deben considerarse al interpretar los resultados. En primer lugar, el diseño transversal impidió establecer relaciones causales entre violencia familiar y autoestima, debido a que la información fue recolectada en un único momento temporal. Asimismo, el muestreo no probabilístico por conveniencia limitó la representatividad de la muestra y restringió la generalización de resultados hacia otras poblaciones adolescentes. Otra limitación

correspondió al uso de autoinformes, debido a que las respuestas pudieron verse influenciadas por deseabilidad social, temor o subdeclaración de experiencias familiares conflictivas. Además, el estudio no controló variables potencialmente relevantes como estructura familiar, nivel socioeconómico, apoyo psicológico previo o antecedentes emocionales, factores que podrían modificar la relación entre violencia familiar y autoestima adolescente.

CONCLUSIONES

Los resultados permitieron concluir que la violencia familiar y las dinámicas conflictivas continuaron presentes en la vida cotidiana de los adolescentes participantes, manifestándose principalmente mediante discusiones agresivas, insultos, amenazas y experiencias de violencia psicológica dentro del entorno familiar y escolar. Asimismo, los resultados mostraron que estas experiencias coexistieron con percepciones de apoyo emocional, seguridad en el hogar y relaciones familiares funcionales, aspecto que evidenció la complejidad de las dinámicas intrafamiliares analizadas y la presencia simultánea de factores de riesgo y protección dentro del contexto estudiado.

La investigación también permitió establecer que la autoestima adolescente presentó niveles predominantemente moderados y altos; sin

embargo, determinadas dimensiones emocionales relacionadas con miedo, menosprecio familiar e inseguridad personal mostraron asociaciones significativas con experiencias de conflicto intrafamiliar. En consecuencia, los resultados sugirieron que ciertas manifestaciones de violencia psicológica y tensión familiar se relacionaron con indicadores de autovaloración y bienestar socioemocional adolescente, aunque la correlación global entre violencia familiar y autoestima no alcanzó significancia estadística. Debido al diseño correlacional y transversal utilizado, estos resultados no permitieron establecer relaciones causales entre las variables evaluadas.

En términos aplicados, el estudio destacó la necesidad de fortalecer programas preventivos y estrategias de acompañamiento psicoeducativo orientadas al fortalecimiento de la autoestima, la comunicación familiar y la regulación emocional adolescente dentro de contextos educativos y comunitarios. Asimismo, los resultados respaldaron la importancia de los proyectos universitarios de vinculación comunitaria como espacios de detección temprana, orientación emocional y apoyo social para adolescentes en situación de vulnerabilidad familiar.

CONFLICTO DE INTERESES. Los autores declaran que no existe conflicto de intereses para la publicación del presente artículo científico.

REFERENCIAS

- Caizapanta Puruncaja, G., Guamán Garcés, C., y Pardo Sarango, G. (2022). Análisis de la violencia familiar y las relaciones interpersonales. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 6(6), 5810-5822. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i6.3844
- Carrillo Puga, S. E., León-Reyes, B. B., Hernández Ulloa, T. S., y Villacres Arias, G. E. (2024). El rol de las revistas científicas en la promoción de prácticas pedagógicas innovadoras. *Acción*, 20(Especial), 100-112.
- Escobar Romero, E. E., Masapanta Masapanta, M. C., y León Reyes, B. B. (2025). Impacto de la gestión directiva en el bienestar estudiantil mediante la creación de espacios recreativos escolares. *Mérito - Revista de Educación*, 7(21), 68-78. <https://doi.org/10.37260/merito.i7n21.7>
- Espinoza-Freire, E., Castells, M. G., Guamán-Gómez, V., y León-Reyes, B. (2017). La ciudad de Machala y su universidad: La articulación de políticas socio-culturales. *UTCiencia "Ciencia y Tecnología al servicio del pueblo"*, 4(2), 89-102.
- Gómez Briones, M. E., y Rodríguez Alava, L. A. (2024). Estudio del estado de las habilidades sociales en adolescentes. *Revista PSIDIAL: Psicología y Diálogo de Saberes*, 3(Especial). <https://doi.org/10.33936/psidial.v3iEspecial.6439>
- Guamán Gómez, V. J., León González, J. L., Espinoza Freire, E. E., y León-Reyes, B. B. (2020). Relevance of the social sciences curriculum in citizen training. *Revista Conrado*, 16(S1), 164-171.
- Guevara Leguía, C. F., Bernardo Santiago, G., y Bernardo Santiago, M. (2025). Habilidades sociales en el aprendizaje de los estudiantes de educación básica: una revisión sistemática. *ReHuSo: Revista de Ciencias Humanísticas y Sociales*, 10(1). <https://doi.org/10.33936/rehuso.v10i1.5949>
- León Alemán, J. C., Uzho Pacheco, A. A., Padilla Caiza, F. D. R., y Rizo Tarira, C. J. (2025). Aprendizaje basado en casos clínicos con simulación virtual y teoría psicopedagógica en Educación Superior. *Mérito -*

- Revista de Educación, 7(21), 191-203. <https://doi.org/10.37260/merito.i7n21.15>
- León-Reyes, B. B., Alvarado, J. M. M., y Espinoza, M. G. R. (2022). Guía pedagógica de atención a la psicomotricidad en preescolares con necesidades educativas especiales. <https://doi.org/10.5281/ZENODO.7415970>
- Luzuriaga Caamaño, T. J., Romero Morocho, M. A., Valarezo Alonzo, D. E., y Uzho Pacheco, A. A. (2025). Inteligencia Artificial para el Diseño de Estrategias Didácticas e Intervención Psicopedagógica en la Educación Superior. *Estudios y Perspectivas Revista Científica y Académica*, 5(1), 1893-1904. <https://doi.org/10.61384/r.c.a.v5i1.957>
- Márquez González, C. V., Sánchez Gómez, I. F., Delgado Cobían, D. P., Pérez Ruvalcaba, S. L., y Montes Delgado, R. (2025). Violencia intrafamiliar y sus repercusiones en las habilidades sociales de niñas institucionalizadas en casa hogar. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 9(5), 17190-17212. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i5.21241
- Mora Alvarado, K. G., León-Reyes, B. B., Ramírez Aguirre, G. A., Álvarez Cadena, K. A., y Chiluisa Ponce, Y. Y. (2024). Violencia Escolar y su Influencia en el Comportamiento: Una revisión de estudios. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(3), 5297-5314. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i3.11737
- Páez Merchan, C. A., Leon Medrano, D. I., Álvarez Santos, A. P., Mayorga Sánchez, H. T., y León Reyes, B. B. (2025). Currículo para la primera infancia en contextos comunitarios: Un enfoque desde la innovación educativa. *Revista Científica de Salud y Desarrollo Humano*, 6(1), 2084-2098. <https://doi.org/10.61368/r.s.d.h.v6i1.591>
- Perlaza Cadena, R. E., y León Reyes, B. B. (2025). Impacto del liderazgo pedagógico estratégico en la consolidación de culturas de innovación docente. *Mérito - Revista de Educación*, 7(21), 204-213. <https://doi.org/10.37260/merito.i7n21.16>
- Rondan Elizalde, M. de J., Olivo Solis, J. E., Morales Neira, D. J., y León-Reyes, B. B. (2026). Programa psicomotriz comunitario y funcionalidad en adultos mayores: Estudio comparativo con Escala de Barthel. *Revista Arrancada*, 25(52), 229-239.
- Ruiz Sánchez, M. E., Carmona Banderas, N. C., Ortiz Delgado, D. C., y León Reyes, B. B. (2025). Analizando el rendimiento académico de estudiantes con necesidades diversas: Estudio de revisión sobre intervenciones inclusivas. *Revista Peruana de Educación*, 7(15), 97-110. <https://doi.org/10.37260/repe.v7n15.8>
- Sánchez Armijos, T. M., Prado Mora, F. J., Uzho Pacheco, Á. A., Valarezo Alonzo, D. E., y Guerrero Amaya, L. K. (2025). Inteligencia emocional en estudiantes con necesidades específicas de apoyo educativo (NEAE): Un enfoque psicopedagógico en la educación superior. <https://doi.org/10.5281/ZENODO.15057040>
- Santamaría Paredes, M. Í., Vivar-Bravo, J., Tantaruna Díaz, M. Y., y Ardiles Guevara, D. (2024). Comunicación familiar y agresividad en estudiantes adolescentes de dos colegios nacionales. *Horizontes Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 8(32), 67-79. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v8i32.705>
- Taco Taco, M. N., Torres Peña, C. M., Uzho Pacheco, A. A., Granda Granda, A. V., y León-Reyes, B. B. (2024). El rol del juego psicomotriz en el desarrollo de competencias socioemocionales y académicas en preescolares. *Revista Veritas de Difusão Científica*, 5(3), 922-934. <https://doi.org/10.61616/rvdc.v5i3.246>
- Toala-Quijije, D. S., y Pilco-Guadalupe, G. A. (2023). Relación entre violencia familiar y habilidades sociales en adolescentes del cantón Baños. *Psicología UNEMI*, 7(13), 10-18. <https://doi.org/10.29076/issn.2602-8379vol7iss13.2023pp10-18p>
- Uzho Pacheco, A. A., Luzuriaga Caamaño, T. J., Romero Morocho, M. A., y Valarezo Alonzo, D. E. (2025). Análisis de las prácticas pedagógicas implementadas en el proceso psicopedagógico de estudiantes universitarios. *Revista Científica de Salud y Desarrollo Humano*, 6(1), 81-94. <https://doi.org/10.61368/r.s.d.h.v6i1.467>